LA GUERRA

EL GENERAL JACQUOT

NUMERO 137

40 CÉNTIMOS

LA GUERRA ILUSTRADA

DIRECTOR

AUGUSTO RIERA

LA SITUACIÓN

A fin de no alarmar a nadie, pues una alarma fundada o sin fundamento puede costar muy cara (20,000 pesetas de multa, costas, prisión correccional, etc.), diremos que la magnífica batalla del Piave-Brenta no ha tenido consecuencia ninguna.

En lo sucesivo y hasta que termine la guerra o en tanto que no se derogue la ley contra el espionaje, ninguna batalla tendrá consecuencia alguna. Esto puede parecer extraño; pero así es.

Por efecto de los combates y batallas ¿habrá bajas en las filas de los combatientes? No podemos asegurarlo. Lo probable es que esas bajas no sean definitivas, sino aparentes tan sólo. En lo sucesivo los gases asfixiantes no producirán la menor molestia, los lanzallamas serán a modo de inofensivos fuegos artificiales, los torpedos no hundirán ya más buques o, mejor dicho, los hundirán sin causarles el menor daño y quedarán así satisfechos los alemanes y sus adversarios. Uno de los resultados más admirables de la legislación modernísima es que, de golpe y porrazo, terminará la carestía que se padece y sufre en las naciones que están en guerra. Renacerá el reinado de la abundancia en todas partes. Se acabaron las privaciones, la tristeza, la depresión de ánimo, la angustia.

Teniendo en cuenta lo que acabamos de decir, se explica que la batalla del Piave haya satisfecho a los austriacos y a los italianos. Aquéllos avanzaron al principio y retrocedieron después; éstos hicieron lo contrario. El honor queda a salvo en absoluto. Se sabe, además, de un modo indudable, que si los austro-húngaros retrocedieron a sus líneas primitivas no fué a consecuencia de los achuchones de sus adversarios, sino porque al Piave se le ocurrió hinchar extraordinariamente su caudal de agua, y como la

Oficiales de un regimiento inglés interrogando a un prisionero alemán recientemente capturado en el frente de Flandes
(Fot. Central News)

El teniente Fonck, *as de los ases* de la aviación francesa, nombrado portaestandarte de la legión de aviones
(Fot. Branger)

humedad produce reuma, no quisieron los tudescos parar en artríticos, y se retiraron con la mayor compostura y sin sentir la menor alarma.

Los comunicados oficiales italianos hablan de 19,000 prisioneros que la retirada de sus adversarios puso entre sus manos y de algunas baterías que cambiaron de dueño. Se comprende lo ocurrido. Las piezas de artillería eran harto pesadas y resultaba fatigoso su arrastre. ¿Quién se fatiga en verano? Por lo que hace a los prisioneros, se sospecha que les pillaron descuidados y que al verse entre la espada y el río, se entregaron sin intentar una resistencia que hubiese podido ser desastrosa para ellos y para sus enemigos.

Todo cuanto se ha dicho acerca del mal efecto que ha producido en Austria-Hungría la retirada del Piave, no tiene el menor fundamento. Todo el mundo está satisfecho en Viena y Budapest, en Praga y en Zara. ¿No hubiese sido mucho peor que el ejército imperial fuera derrotado después de una lucha prolongada, ruda, heroica?

Así los italianos están contentos porque la victoria les ha costado pocos sacrificios, y los austriacos no se muestran pesarosos porque salieron bien librados del trance. El general Hoetzendorf tampoco tiene motivo para mostrarse pesaroso. Ha dado ya el paseo militar que tanto deseaba y... está de vuelta sano y salvo. ¿Qué más puede desear un hombre razonable? Las bajas... Pueden tener los lectores la seguridad de que ambos adversarios las exageran mucho, no con intención de molestarse mutuamente, cosa que no cabe suponer en tan caballerescos contendientes, sino porque así se les ha ocurrido a unos cuantos escritores, que son los culpables de cuanto sucede en Europa y fuera de ella. Otro gallo les cantara a los pueblos si sabían suprimir a la peste de los periodistas y literatos, peor que las Cuatro Pestes de que habla Quevedo.

Pues, sí. Lo del Piave no ha sido una derrota de los austro-húngaros, como dicen algunos italianos—pocos por fortuna—ni una victoria por carambola de los italianos, como dicen algunos austriacantes. Fué... más vale callar, pues un comentario extemporáneo pudiera alarmar a algún timorato, y las alarmas ya hemos visto que engendran pésimas consecuencias.

* * *

Hay calma en el frente de Francia. Lo cual no quiere decir que ambos adversarios permanezcan ociosos. Lejos de nuestro ánimo inferir tamaña injuria a los beligerantes. No. Trabajan cuando lo tienen por conveniente, descansan cuando les parece oportuno. Atacan si se les ofrece una coyuntura favorable y se defienden si la ocasión lo aconseja.

Muchos se preguntan si esa calma relativa se debe a falta de potencia para emprender una acción enérgica. Yerran; es decir, creemos que yerran los que tal dicen. Los adversarios son más poderosos que nunca, tienen mayor número de soldados que tenían, disponen de armas perfeccionadas. Si no avanzan es porque no quieren; si retroceden es porque les conviene. Los caudillos dan muestra de grandes dotes de mando; los soldados, de poseer en alto grado la virtud de la disciplina y de la obediencia. Los pueblos demuestran una fortaleza de ánimo que es digna de loa.

Los alemanes han tenido a bien retroceder en algunos puntos delante de los franceses e ingleses. Parece, además, que les plugo que sus adversarios les hicieran unos 3,200 prisioneros—si hay que dar crédito a lo que dicen los comunicados oficiales. No imagine nadie que esas retiradas parciales fueron impuestas por el ímpetu y arrojo de los adversarios de los teutones. No; fueron puramente voluntarias, lo mismo que las retiradas anteriores de los franceses y de los britanos. En esta guerra todos los acontecimientos se realizaron hasta ahora siguiendo planes previamente establecidos, y en la actualidad todo continúa sucediendo del mismo modo. Sólo algunos mal intencionados y peor hablados pudieron decir que los alemanes fueron derrotados en el Marne y en Verdún, y que los franceses recibieron una tunda en Charleroi.

Si los alemanes se lo propusieran, irían en menos de dos semanas...

Si a los franceses se les antojara, en una acometida irresistible...

Sólo que ni unos ni otros quieren, y es de creer que tendrán sus razones para no querer. ¿Impotencia? Contra ella hay mil específicos.

* * *

Continúa la guerra porque no se ha firmado la paz.
Y cuando no se firma la paz es porque no conviene.
Cada cosa por su tiempo, y las lluvias en adviento.

LOS HECHOS

Pocos días antes de que los austriacos repasaran el Piave empujados por los italianos, un crítico militar decía:

«Hasta la hora presente, todas las noticias que de la jornada de ayer nos llegan son de origen italiano. Aunque presentan los sucesos del modo más favorable a su causa, no hay motivo para formar un juicio exacto de la posición de las tropas invasoras, que es lo que podría indicar claramente el estado actual de la lucha.

»Desde luego la acometividad de los italianos reconstituyé la visión que a tan lejana distancia puede tenerse de la batalla: las divisiones austriacas, conforme van llegando al sitio donde se las destina, encuentran un enemigo que con rabia y fiereza trata de impedir el establecimiento de la nueva línea o frente de combate. Lo que esas unida-

des austriacas tendrán que resistir, sólo es posible imaginarlo estudiando el paso del Danubio días antes de la toma de Belgrado por los austro-alemanes; y cuenta que en aquella ocasión cooperaban al éxito flotillas de monitores bien artilladas. Aun así las horas críticas que hubieron de pasar los regimientos encargados de poner el pie en la orilla servia y formar el núcleo a cuyo amparo se organizase el ejército invasor no son para descriptas: compañía de pontoneros hubo que sufrió el 50 por ciento de muertos y el resto de heridos, no quedando un solo hombre útil.

»Entonces todo el material usado en la operación era austriaco: los trenes de puentes de este ejército son espléndidos, y tal vez gracias a tan magnífico material haya sido posible comenzar el paso del piave y llevarlo a cabo como a la fecha se está practicando. La impresión que dan los partes italianos es de que los austriacos se esfuerzan en ensanchar las cabezas de puente, o, lo que es lo mismo, el despliegue de su futura línea, y los defensores les acometen furiosamente para impedirlo, dando lugar a combates en que habrá momentos dificilísimos para los soldados de Austria-Hungría.

»Las reservas a que se refieren los comunicados italianos no deben ser tales reservas, sino tropas de primera línea que van acudiendo a sus puestos. Es demasiado grande el ejército austriaco para que tan pronto tenga que echar mano de sus reservas; además, en los días que dura la batalla no ha habido tiempo material, por numerosos que sean los puentes, de haber pasado toda la masa combatiente y la impedimenta necesaria.

»Un detalle nos hace pensar que la batalla no lleva buen rumbo para las tropas de Díaz: la literatura del parte y el dar cuenta en él de las hazañas de los aviadores. Lo primero no es de extrañar por el temperamento italiano; pero lo segundo es un indicio que no falla nunca: tanto los aliados como los austro-alemanes acuden a cantar el heroísmo de sus aviadores cuando no tienen nada concretamente favorable que consignar.

»A lo que parece, la acción ofensiva de los austriacos continúa ejerciéndose en los dos sectores de la llanura, mientras en la montaña hace una presión limitada a contener en su zona las tropas italianas. De los sectores del llano, el más interesante es el que enfronta la ciudad de Venecia, cuya caída, si prosiguiese el avance austro-húngaro, daría a los centrales una buena base naval combinada con la de Pola.

»La batalla sigue en período preparatorio: cuando todas las tropas austriacas hayan cruzado el Piave, entrará la lucha en su fase resolutiva.

»Los italianos pueden adoptar, entre los planes diversos que acaricie el alto mando, dos, que se ofrecen con verdadera claridad: oponerse resueltamente a que todo el ejército austro-húngaro cruce el río, batiendo sus destacamentos sucesivamente, o esperar a que el enemigo esté completo en la orilla italiana y entonces contraatacarlo aprovechando su desventajosa situación, pues nada hay tan peligroso como batirse con un río a la espalda. Una debilidad en este caso se convierte fácilmente en el más espantoso de los desastres.

»Pero para adoptar este segundo plan hay que tener una confianza absoluta en las propias tropas, y eso no lo sabe nadie más que el general Díaz.»

DOCUMENTOS HISTÓRICOS

DISCURSO DEL MINISTRO ORLANDO

He aquí los principales párrafos del discurso pronunciado por el señor Orlando, primer ministro de Italia, durante la fiesta patriótica celebrada en Roma para conme-

Solemne presentación de los estandartes de la aviación y de la aeronáutica francesas a las tropas, en presencia de las delegaciones italiana y griega

(Fot. Branger)

Jóvenes inglesas dedicadas a trabajos de repoblación forestal en los condados ingleses donde el aprovechamiento de la madera ha sido más intenso
(Fot. Central News)

Mujeres empleadas en la limpieza y vigilancia de las vías en muchos ferrocarriles de la Gran Bretaña
(Fot. Central News)

Muchachas inglesas trabajadoras del campo interrumpen su labor para recibir las cartas que les entrega una de las capataces
(Fot. Central News)

Colegialas americanas que han abandonado temporalmente los estudios para dedicarse a los trabajos de las granjas agrícolas
(Fot. Central News)

AUSTRIA

ITALIA

SETTE COMUNI

ALTIPIANO DEI CENTI NOS

GOLFO DE VENECIA

Pantanos de las Sette Sorelle

Pantanos de Tagli

SIGNOS

- Limite de Nación
- Ferrocarriles
- Carreteras de primer orden
- " " secundarias
- Fuertes

ESCALA EN KILÓMETROS

0 10 20 30

M. MONBRU DIB.

MAPA DEL FRENTE ITALIANO EN LOS SECTORES DE SETTE-COMUNI Y PIAVE

Situación de los austriacos al comenzar la ofensiva el 15 de Junio

Máximo avance el 20 de Junio

Situación del día 7 de Julio después de la contraofensiva italiana

RECLUTA DE UN CENTENAR DE AGENTES VERIFICADA EN EL CUARTEL DE POLICÍA DE LONDRES PARA PRESTAR SERVICIOS MILITARES EN EL FRENTE ANGLO-FRANCÉS *(Fot. Central News)*

morar el tercer aniversario de la entrada de Italia en la guerra europea:

«Jamás Roma ha experimentado un estremecimiento mayor de orgullo en su alma milenaria como hoy al escuchar la palabra de salutación y ardiente fe de los representantes de los pueblos aliados, solidarios con Italia en esta lucha como la historia del mundo no ha visto igual.

»Jamás Roma recibió un homenaje de los pueblos mayor que el de hoy, pues se le tributa por el mundo antiguo y por el nuevo, y sobre todo por los pueblos libres.

»Italia es digna de recibirlo, no solamente por los sufrimientos de la guerra, llevada con dignidad y honor y de la que ha conocido todos los dolores y todos los sacrificios, sino también por la belleza moral de su gesto, por el cual escogió libremente, voluntariamente, la vía del sacrificio en un momento no favorable a la suerte de la *Entente*, llevada Italia de un gran sentimiento, toda vez que su alma había sufrido la fascinación del generoso idealismo.

»Esta idea moral fué la dominante también durante toda la guerra, y después de tres años de lucha, después de la inmerecida desgracia de Caporetto, podéis afirmar haber encontrado una Italia hecha más austera por la áspera y sana escuela del dolor, animada del mismo fervor, del mismo entusiasmo, de la misma fe que en Mayo de 1915.

»Esta guerra apareció como una continuación de las guerras del resurgimiento; pero en estos tres años de guerra Italia ha comprendido que incluso las más justas, las más sagradas reivindicaciones nacionales pasan a ser episodios de este conflicto gigantesco, en el que más que por cada pueblo, parece combatirse por la humanidad entera, por el porvenir del mundo.

»En las dos palabras «justicia» y «libertad» se encuentra la íntima razón de nuestra guerra común, y la aspiración de la victoria, que será y debe ser común. Los mensajes de Wilson proyectaron un haz de luz sobre la nobleza universal de los fines de nuestra guerra y hallaron la expresión precisa, la fórmula categórica, de lo que nosotros habíamos comprendido claramente en la lucidez aportada por el dolor.

»Hemos podido comprobar así la verdad humana universal, que se eleva sobre los objetivos nacionales, gozosos de que estos objetivos correspondan a esta verdad y encuadren con ella. Y como de la idea particular nos elevamos a la concepción universal, así de la idea dominante volvemos a descender a nuestros ideales nacionales como a una consecuencia de ella.

»El derecho de Trieste está formado de la misma verdad y de la misma justicia que el derecho de Estrasburgo, y estos dos derechos están formados de la misma sustancia que el derecho de Varsovia.

»Conocemos toda la gravedad de la hora, toda la magnitud del peligro. Sabemos que el enemigo va a lanzar contra nuestros aliados y contra nosotros un enorme y desesperado esfuerzo; sabemos que la voluntad del enemigo, más que la nuestra, ha hecho de esta guerra cuestión de vida o muerte para los pueblos, pues si en el discurso de Hamburgo el Kaiser declaró que Alemania está dispuesta a estrechar la mano que tienda hacia ella el enemigo vencido y humillado, las llamadas paz rusa y paz de Bucarest han sido impuestas por la violencia y han hecho comprender incluso a los apóstoles del pacifismo europeo que Alemania está dispuesta a estrechar no solamente la mano del vencido, sino también su cuello.

»Nuestros enemigos han impuesto este dilema: Si el duelo decisivo tuviese que acabar por la total ruina de nuestros pueblos, sería preferible caer gloriosamente de cara al enemigo antes que salvar nuestra existencia a costa de la esclavitud y de la deshonra. Pero la fe que nos sostiene es igual a la grandeza de la idea. A pesar de las debilidades inevitables, de las adversidades contingenciales, de los sacrificios terribles, sentimos que hay más fuerza en esta idea que en toda la violencia del enemigo. Ninguna violencia sofocó nunca las ideas grandes, augustas y decisivas.

»En la variedad de los pueblos, grandes y pequeños, pero todos en el mismo grado iguales y libres, hay y habrá sólo un imperio austero, que es el de la justicia. Hemos tomado este compromiso y lo hemos santificado por la sangre generosa de innumerables héroes y por el sufrimiento de pueblos enteros, Ligados en la guerra por el pacto solemne de vida y muerte, no quebrantaremos este pacto después de la guerra. Por nuestra victoria, la paz y por nuestra parte la justicia y la libertad en el mundo.»

Campo de lucha tomado y abandonado varias veces por las fuerzas combatientes en el frente del Soma
(Fot. Central News)

Recuerda Orlando dos episodios, cuya profunda significación resume los sentimientos de esta reunión inolvidable. Vió ayer un joven en cuyos ojos se reflejaba la ética y el alma límpida de los antiguos pueblos de Inglaterra, de donde surgió la filosofía ética, de benevolencia y simpatía, y esta filosofía tiene su comprobación en la lucha: es el imperativo de combatir con lealtad: *Fair plair.*

«Pregunté—dijo—a este joven de dónde venía, y contestó: De la meseta del Asiago, y añadió: Estoy desde hace seis meses. Este joven es el heredero del mayor imperio del mundo, y con magnífica sencillez ha venido a participar de nuestras incomodidades y de nuestros peligros, y quiso concurrir a la defensa de nuestro territorio en los Alpes.

»Italia no olvidará tampoco que después de las terribles jornadas de principios de Noviembre de 1917, los jefes de los gobiernos inglés y francés, con espontánea y generosa fraternidad vinieron a Italia, pero ya se habían hecho preceder por una división de Francia, cuya partida había comenzado veinticuatro horas después de la jornada de Caporetto.

»Italia no olvidará nunca tampoco esto: Para asistir a la reunión de Rapallo habíamos ido al frente y nos paramos en una pequeña estación,

Soldados canadienses encargados de una batería antiaérea corriendo a hacer uso de sus cañones a la proximidad de los aviones enemigos
(Fot. Central News)

mientras pasaba un tren de tropas francesas. Pesaba sobre nosotros una preocupación infinita; la hora era también triste. Los franceses desfilaban con la tranquila calma que les hace encontrarse como en su casa en todos los campos de batalla del mundo. Su gravedad militar no estaba avivada por la presencia del jefe de su gobierno, la cual ignoraban. Pero de pronto un joven, más bien un muchacho, pequeño héroe de rostro flaco y pálido, pero de ojos relucientes, reconoció en M. Painlavé al diputado de un distrito de París, y modificando su actitud, exclamó, llevándose la mano a la gorra :—¡Señor Presidente, aquí está el parisiense! —Había en aquel saludo al mismo tiempo respeto y alegría, pero sobre todo, la confianza heroica del hombre del pueblo, del adolescente de París, del *representante típico de la prodigiosa Francia, que en su gran* alma cosmopolita tuvo una palpitación por su ideal, dió su ayuda a todas las causas nobles y derramó su generosa sangre por todos los pueblos oprimidos.

»El recuerdo de estos episodios, que unieron en la defensa de Italia al joven heredero de la corona británica y al pequeño soldado de Francia, me parece que se levanta con una gran significación simbólica, reafirmando la unidad que la hora y el peligro hacen más estrecha cada vez, esta unidad que cuanto más íntima se vuelve más dignos nos hace de la victoria.

»Por esta unidad, tan solemnemente consagrada de nuevo en este día, expreso, en nombre de Italia, a todos mi profunda gratitud; a Inglaterra, que no podía enviar un mensajero más noble ni más grato que vos, Alteza, al traernos una palabra augusta para confirmar la amistad con nuestro país, amistad que, surgida en tiempos dolorosos para nosotros, se ha estrechado por la intimidad de afectos en los días de dolor, más aún que en los de júbilo; a Francia, a la gran hermana nuestra hacia la cual, con sentimientos de renovada admiración, se dirigen nuestros corazones y los de todo el mundo en esta época en que en su territorio se decide la suerte de los pueblos; a los Estados Unidos, a este joven pueblo exuberante de fuerza y ya enriquecido de gloria por la sabiduría adivinadora de sus jefes y por las múltiples virtudes de sus hombres; a los pueblos dominados más fácilmente por el enemigo a causa de su pequeñez, pero que especialmente por esto aparece más heroico su sacrificio y más admirable su bravura; a estas naciones que del Báltico al Adriático, cuanto más las oprime el enemigo común más oponen ellas las fuerzas incoercibles de su conciencia de pueblos.

»A todos aquellos que están con nosotros por el pensamiento y con la acción, con el alma y con las armas, aspirando en la fraternidad actual a un más justo y digno porvenir, Italia, con el corazón y por boca de la Roma inmortal, contesta con una ardiente palabra de gratitud, solidaridad y fe. Sepan los amigos y sepan también los enemigos, que más que nunca tenaz en la lucha, más fiel que nunca a los aliados, hoy como ayer, todo el pueblo italiano está agrupado en torno de su rey, con un solo corazón y una sola voluntad: la de resistir para vencer y vencer para vivir.»

DISCURSO DEL PRÍNCIPE DE GALES

He aquí el discurso pronunciado en inglés, en el Augusteum, por el príncipe de Gales:

«Alteza real, excelencias, señoras, señores: Permitidme ante todo dar las gracias a los ciudadanos de Roma por la muy cordial acogida que me ha hecho esta venerable urbe con motivo de mi primera visita, acontecimiento que queda impreso para toda la vida en el espíritu del visitante, quienquiera que sea, pero que es único en una ocasión como la actual, que representa una fecha imborrable en la historia común de nuestros dos países.

»He venido entre vosotros desde este frente en el cual nuestros soldados luchan juntos para la defensa de los mismos ideales y derechos enajenables.

»Vengo a vosotros para llevaros el mensaje de solidaridad en nombre del rey mi padre y de sus súbditos de la Gran Bretaña y colonias.

»Vengo a vosotros para aseguraros la amistad constante y la sincera afección de todo el pueblo británico por vuestra nación, cuya simpatía franca y preciosa se ha convertido en una fraternidad de armas, cerradora de lazos que nada podrá romper.

»Aquí, en la ciudad de Roma, antigua capital del mundo, fuente de orden social y de justicia, proclamo con orgullo mi convicción de que la grande causa por la cual nuestros pueblos se baten es destinada inevitablemente, seguramente, a triunfar mediante la unión, de la cual nuestra reunión de esta noche es un símbolo.»

TRATADO DE PAZ ENTRE ALEMANIA Y RUMANIA

(Conclusión)

»Los Estados que entran en posesión de los territorios cedidos, establecieron acuerdos particulares, especialmente sobre la dependencia y nacionalidad de los antiguos habitantes rumanos, quienes tendrán derecho a optar por la nacionalidad que más les plazca.

»Los contratantes renuncian a percibir ninguna suma por gastos de guerra, reservándose tomar acuerdos referentes a la indemnización de guerra.

»Los artículos 14 al 23 reglamentan la evacuación de los territorios. Las fuerzas de ocupación no serán mayores de seis divisiones.

»Hasta la evacuación, los empleados civiles de administración y ocupación, estarán afectos a cada ministerio rumano para facilitar el traspaso de la administración civil a las autoridades rumanas. Estas observarán las prescripciones del comandante de las tropas de ocupación en lo referente a ferrocarriles, correos y telégrafos que quedan bajo la administración militar.

»Las potencias aliadas conservarán sus derechos de jurisdicción de policía sobre el personal del ejército de ocupación.

»Se limita en otro artículo el derecho de requisa para todos los artículos, especialmente madera y petróleo.

»Rumania pagará los gastos del ejército de ocupación, de los que se reembolsará después de la evacuación con los gastos realizados en obras públicas en los territorios ocupados.

»Rumania deberá establecer con la Cuádruple un nuevo convenio de navegación sobre el Danubio, cuyas negociaciones se celebrarán en Munich.

»Rumania no percibirá más que los derechos fijados por el nuevo convenio.

»Ningún impuesto rumano de circulación recargará las mercancías que sean transportadas por el Danubio.

»Los barcos de guerra pueden ir río abajo hasta el mar y hacia arriba hasta la frontera superior de su propio territorio, pero no pueden abordar en la orilla de otro Estado más que con la aprobación de éste.

»Se garantiza en Rumania una libertad igual para las religiones católica, rumana, griega, ortodoxa, búlgara, protestante, musulmana y judía, a las que se otorgará la misma protección que al culto ortodoxo rumano. La diferencia de comuniones religiosas no debe tener para Rumania ninguna influencia sobre la situación de los habitantes desde el punto de vista de sus derechos, particularmente sobre sus derechos políticos y cívicos.

»El mismo principio será aplicado a los habitantes de Rumania sin nacionalidad, comprendidos los judíos, hasta ahora tratados como extranjeros.

»Todas las personas que han tomado parte en la guerra serán consideradas súbditos rumanos.

»Las relaciones económicas de Rumania con la Cuádruple serán reglamentadas por acuerdos particulares que entrarán en vigor, en principio, simultáneamente con el tratado de paz al igual que el restablecimiento de las relaciones jurídicas, públicas y privadas, cambio de prisioneros de guerra e internados civiles.

»Las ratificaciones deben ser cambiadas cuanto antes en Viena, entendiéndose que el tratado de paz entra en principio en vigor al mismo tiempo que su ratificación.»

HECHOS CULMINANTES

25 de Junio.—*Se confirma la derrota de las tropas austriacas a orillas del Piave. Los continuos ataques de los italianos les obligaron a repasar en malas condiciones el curso del río.*

El número de prisioneros que han dejado en poder de los italianos es de 12,000. Abandonaron también 63 cañones y 1,147 ametralladoras.

En Viena, donde la falta de subsistencias deprime los ánimos, ha causado pésimo efecto la noticia de la derrota.

Los norteamericanos ganan terreno en Chateau-Thierry. Capturan a 320 alemanes, 2 cañones y 17 ametralladoras.

26 de Junio. — *El desastre de los austriacos es mayor de lo que se suponía. Todo el ejército está en retirada.*

Los ingleses atacan al sur del Scarpa y penetran en unas trincheras alemanas.

Calma en el frente francés, exceptuando en el canal Reims-Marne, en donde los alemanes inician un ataque local.

27 de Junio. — *Los norteamericanos hacen 240 prisioneros cerca de Chateau-Thierry.*

Los italianos reconquistan Montello y Caposile, y hacen 1,500 prisioneros.

Desembarcan 52,000 norteamericanos en uno de los puertos franceses del Atlántico.

Reaparece el antiguo dictador ruso Kerensky, a quien se había dado por muerto.

29 de Junio. — *Los italianos, después de una enérgica preparación de artillería, asaltan en Asiago el Col del Rosso y el monte de Val Bella y se apoderan de ambas posiciones, después de vencer a sus contrarios, de causarles numerosas pérdidas y de hacerles 843 prisioneros.*

Con la toma de estas posiciones quedan anuladas todas

Soldados de una ambulancia aliada aprovechando el agua de un riachuelo para lavar sus carruajes
(Fot. Central News)

Entierro de la señorita Margarita Lowe, enfermera canadiense, muerta a consecuencia de las heridas recibidas en un bombardeo de los *gothas* *(Fot. Central News)*

las ventajas obtenidas por la ofensiva general de los austriacos.

1.º de Julio. — *Los italianos amplían la zona ocupada en la meseta de Asiago y montes cercanos, y capturan a 1,952 soldados austriacos, apoderándose de rico botín de guerra.*

2 de Julio. — *Los norteamericanos se apoderan del pueblo de Vaux y de varias alturas. Hacen más de 200 prisioneros.*

Al noroeste del monte Grappa los italianos toman una importante posición austriaca, defendida por un batallón, al que causan numerosas bajas. Los supervivientes, que son 568 soldados tiroleses, se rinden a los italianos alpinos.

Los alemanes atacan a los ingleses cerca de Albert y recuperan unas posiciones perdidas hace unos días. Cogen 50 prisioneros y 9 ametralladoras.

3 de Julio. — *En el delta del Piave los italianos ganan algún terreno y hacen 1,900 prisioneros.*

Los alemanes, después de unas horas de bombardeo, recuperan nuevas posiciones cerca de Albert, que los ingleses les tomaron el 30 del mes pasado.

4 de Julio. — *Entre el Oise y el Aisne los franceses avanzan en un frente de 5 kilómetros y hacen un millar de prisioneros.*

Los ingleses, por su parte, atacan y toman el bosque y el pueblo de Hamel, haciendo más de mil quinientos prisioneros.

Los norteamericanos toman varias posiciones a los alemanes junto a Villers Bretonneux.

5 de Julio. — *Los italianos atacan en el delta del Piave y arrojan de él a los austriacos, apoderándose de numerosos prisioneros y de botín de guerra.*

Telegramas de Viena confirman el hecho.

NOTAS

COMPOSICIÓN DE LAS DIVISIONES ALEMANAS

En primera línea un regimiento con sus tres batallones, a los que se agrega una compañía del batallón de asalto (tropas especiales, juramentadas para morir); compañía y media de ametralladoras, suplementarias de las correspondientes al regimiento; media compañía de ingenieros, otra media de lanzabombas y dos baterías de acompañamiento.

En reserva inmediata, o segundo escalón de choque, otro regimiento de infantería, varias baterías de campaña, cinco tanques y un destacamento de dos compañías ciclistas y una compañía del batallón de asalto. La artillería encargada de sostener el ataque de esta división (como se ve, la unidad brigada ha sido suprimida) se compone de baterías de campaña y baterías pesadas, una de ellas de 210.

Los destacamentos de lanzabombas ligeros (infanterie-belgleit-artillerie), *artillería de acompañamiento de infantería*, comprenden dos aparatos de calibre 75, modelo reciente, montados sobre ruedas altas para que puedan adoptar todos los ángulos de tiro, y pudiendo hacer 20 disparos por minuto.

PISTOLA-PERISCOPIO-BAYONETA

Es un invento norteamericano; el autor, Mr. C. Cooke, se ha dado cuenta de que en las luchas de trincheras, en el cuerpo a cuerpo que para rechazar un asalto se entabla en el estrecho espacio de los atrincheramientos, el fusil, por su longitud y por su peso, no es muy manejable como arma blanca, y además este género de combate no utiliza sus condiciones balísticas como arma de fuego. El inventor ha ideado una nueva arma propia para la pelea en la trinchera. Es una pistola automática, unida a un tubo en prolongación de la culata; al otro extremo de ese tubo encaja la bayoneta, convirtiendo el artefacto en un verdadero chuzo o lanza corta.

Junto al arranque de la pistola puede adosarse al tubo un periscopio, de manera que al soldado le es fácil ver, apuntar y disparar sin sacar la cabeza fuera del parapeto.

Por una disposición especial, el tirador hace uso de la pistola, y consumido el cargador usual en esta clase de armas, un muelle elevador dentro del tubo se encarga de reponer los cartuchos, y otro muelle expulsor extrae y arroja los cargadores vacíos.

La nueva arma tiene un metro escaso de longitud, pesa poco y puede usarse como de fuego y como blanca. El número de disparos seguidos de que el tirador dispone es de 35 y la carga se hace en pocos segundos.

En el próximo número publicaremos el retrato del general sir Henry Wilson; el mapa de los Vosgos, con la situación de los ejércitos beligerantes e indicación de las zonas donde es más activa la lucha de patrullas, en colores, y grabados de actualidad en negro

EL MEJOR LIBRO DESTINADO A UN HIJO ES LA HISTORIA DE SU PATRIA

HISTORIA DE ESPAÑA

y de los Pueblos Hispano-Americanos hasta su Independencia

por

Manuel Rodríguez Codolá

Profesor de la Escuela de Artes y Oficios y Bellas Artes de Barcelona, individuo de la Academia Provincial de Bellas Artes y de la de Ciencias y Artes, correspondiente de la de San Fernando y de la de Buenas Letras de Sevilla

seguido cada período histórico de un juicio, por

Miguel S. Oliver

Correspondiente de la Academia de la Historia

HE AQUÍ DIEZ RAZONES POR QUE ESTA OBRA HA OBTENIDO TAN BRILLANTE ÉXITO

1.ª Por ser la historia de la patria.

2.ª Porque la historia de la patria es el mejor libro de todos.

3.ª Por la autoridad de sus autores.

4.ª Por estar ilustrada con más de 2,000 grabados.

5.ª Por contener todos los cuadros históricos españoles.

6.ª Por su novísima presentación.

7.ª Porque a la vez que instruye, deleita.

8.ª Por ser la más económica de las publicadas.

9.ª Porque su publicación ha costado un millón de pesetas, y

10.ª Porque el cuaderno sólo vale 70 céntimos de peseta.

100 CUADERNOS LA OBRA COMPLETA

Esta obra — que constituirá una primorosa narración, concisa y atractiva, por la reconocida maestría de sus autores — estará ricamente ilustrada con más de DOS MIL GRABADOS, labor de los grandes maestros del arte pictórico español, en que aparecerán representados todos los hechos de cada reinado (con la historia, del traje, muebles y arquitectura en sus diferentes épocas y estilos, retratos, etc.), con perfección y colorido tales, que el lector, como en inmensa cinta cinematográfica, verá desfilar ante sus ojos toda la historia y civilización de nuestra patria por riguroso orden cronológico.

100 CUADROS EN COLORES 2000 EN NEGRO

CONTIENE TODOS LOS CUADROS HISTÓRICOS EXISTENTES EN NUESTROS MUSEOS

NO DEJE USTED DE CONSULTAR UN CUADERNO DE ESTA HISTORIA DE ESPAÑA

70 CÉNTIMOS CUADERNO · PÍDASE EN TODOS LOS KIOSCOS Y LIBRERIAS · M. SEGUÍ EDIT. BARCELONA